



Nombre de alumno:

Lizbeth Elizabeth López de León

**Nombre del profesor: Daniel
Arguello**

Nombre del trabajo: ensayo

Materia: Niñez

Grado: 4

Grupo: A

Comitán de Domínguez Chiapas a 11 de octubre de 2024.

Primera infancia

La primera infancia es una etapa crucial en el desarrollo humano, que abarca desde el nacimiento hasta aproximadamente los seis años. Durante este período, los niños experimentan un rápido crecimiento físico, cognitivo, emocional y social.

Antes que las personas tengan una conciencia desarrollada, desde el momento mismo del parto y aún en la época prenatal, el sujeto manifiesta una actividad conductual mediante la cual contribuye al mantenimiento y evolución de su vida. De esta forma, cuando un individuo llega a la fase propia del adulto, su psiquis ya ha pasado por una serie de estadios o fases de desarrollo. Estas fases del desarrollo presentan unas características particulares en su interior y a su vez pueden diferenciarse entre sí. Son los llamados estadios evolutivos, por los que todo organismo debe pasar ineludiblemente.

Aspectos clave de la primera infancia:

1. **Desarrollo físico:** Los niños crecen rápidamente y adquieren habilidades motoras, como gatear, caminar y correr.
2. **Desarrollo cognitivo:** Se desarrollan habilidades de pensamiento, lenguaje y resolución de problemas. Es una etapa en la que comienzan a explorar su entorno y a hacer preguntas.
3. **Desarrollo emocional:** Los niños empiezan a identificar y expresar sus emociones, así como a desarrollar vínculos afectivos con sus cuidadores.
4. **Desarrollo social:** Aprenden a interactuar con otros, compartir y cooperar. Las relaciones con familiares y compañeros son fundamentales.
5. **Juego:** El juego es una herramienta esencial para el aprendizaje. A través del juego, los niños desarrollan habilidades sociales, creativas y cognitivas.

La primera infancia es un período de cambios rápidos y espectaculares si se lo compara con el resto de la vida del individuo. El formidable crecimiento mental que caracteriza al niño de 0 a 2 años les permite desplegar paulatinamente capacidades para aculturarse, discernir el mundo que los rodea, tomar conciencia de sí mismos, hablar y comunicarse simbólicamente con los demás. Con sólo 18 a 24 meses de vida, el bebé habrá aprendido a hablar, andar, reconocerse como sujeto e incorporará el sistema simbólico de su cultura.

Es un período vital para la formación de la identidad y el bienestar emocional, y las experiencias durante esta etapa pueden tener un impacto duradero en la vida de una persona autónoma, esto la sitúa cronológicamente en los dos primeros años de vida. La primera infancia, además de caracterizarse por el prolongado período de juegos también implica cambios sustanciales en el crecimiento, habilidades y destreza motriz. comienzan a entender el mundo que les rodea.

1. ***Desarrollo cognitivo*:** Los niños aprenden a través del juego. Actividades como construir con bloques o jugar con muñecos les ayudan a desarrollar habilidades de resolución de problemas.
2. ***Habilidades sociales*:** A esta edad, los niños comienzan a interactuar con otros. Aprenden sobre compartir, tomar turnos y expresar sus emociones.

3. ***Lenguaje***: El desarrollo del lenguaje es crucial en esta etapa. Los niños pasan de balbucear a formar oraciones complejas en poco tiempo.
4. ***Emociones***: Aprenden a identificar y manejar sus emociones, lo que es fundamental para su bienestar emocional.
5. ***Importancia del entorno***: Un ambiente seguro y estimulante es esencial para un desarrollo saludable. La interacción con adultos y otros niños juega un papel clave

Desarrollo del niño durante los primeros años de vida

Lo que se denomina "periodo neonatal" implica las primeras cuatro semanas de vida. Este periodo es muy importante ya que ocurren cambios y adaptaciones muy importantes con consecuencias para el resto de la vida del niño. Es durante este período que se identifican gran parte de las enfermedades y defectos que pueden alterar de por vida el desarrollo del niño. Las enfermedades congénitas se adquieren durante el desarrollo gestacional y están presentes en el nacimiento. La exposición durante el periodo fetal a fármacos o sustancias químicas, radiaciones o agentes infecciosos se menciona como factores etiológicos de anomalías congénitas. Durante los primeros 30 días de vida, se pueden descubrir la mayoría de los defectos congénitos y genéticos.

El desarrollo del niño durante los primeros años de vida es fascinante y se puede dividir en varias áreas clave:

Desarrollo físico*: Desde el nacimiento, los bebés crecen rápidamente. En los primeros meses, desarrollan habilidades motoras gruesas, como rodar y sentarse. Hacia el primer año, comienzan a gatear y, eventualmente, a caminar. La coordinación y las habilidades motoras finas también se desarrollan al aprender a agarrar objetos y manipular juguetes.

Desarrollo cognitivo*: Durante los primeros años, los niños son increíblemente curiosos. Exploran su entorno y aprenden a través de la experiencia. El juego es fundamental para el desarrollo cognitivo; les ayuda a entender conceptos básicos como causa y efecto, y fomenta la creatividad y la imaginación.

Desarrollo del lenguaje*: Los bebés comienzan a balbucear desde los 2-3 meses, y alrededor de los 12 meses suelen decir sus primeras palabras. A medida que crecen, su vocabulario se expande rápidamente; entre los 2 y 3 años, muchos niños pueden formar frases simples.

Desarrollo emocional*: Los niños empiezan a reconocer y expresar sus emociones desde muy pequeños. Las interacciones con sus cuidadores son esenciales para ayudarles a desarrollar la empatía

y la autorregulación emocional.

Desarrollo social*: A medida que los niños interactúan con otros, aprenden sobre relaciones sociales.

Desde compartir hasta jugar en grupo, estas experiencias son vitales para su desarrollo social.

Desarrollo sensorial*: Los sentidos juegan un papel crucial en el desarrollo infantil. Los bebés exploran el mundo a través del tacto, la vista, el sonido y el gusto. Proporcionar una variedad de experiencias sensoriales ayuda a estimular su desarrollo.

Cada niño es único y puede avanzar en estas áreas a diferentes ritmos. El recién nacido humano, al igual que neonatos de muchas otras especies de mamíferos, se encuentra fisiológicamente inmaduro al momento de nacer. Esto lo define como un organismo altricial, necesitando de los cuidados maternos para asegurar su sobrevivencia. Estos cuidados maternos implican un sostén y calidez afectivos que sientan las bases de los primeros vínculos que se establecerán entre el bebé y su madre, estableciendo las condiciones para que se genere lo que se ha denominado "Vínculo de Apego".